

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Conflicto obrero en AMBA entre 1969 y 1976. Estudio de dos casos.

Rodríguez, Florencia.

Cita:

Rodríguez, Florencia (2009). *Conflicto obrero en AMBA entre 1969 y 1976. Estudio de dos casos. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/54>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Conflicto obrero en AMBA entre 1969 y 1976. Estudio del caso de Propulsora Siderúrgica

Florencia Rodríguez (UBA/ CONICET)

Introducción

Este trabajo presenta algunos avances de investigación en relación con el estudio del papel que la inserción en las ramas más dinámicas durante el período que va de 1969 a 1976 jugó en el activismo y la militancia de un segmento de trabajadores. Hemos comenzado a trabajar sobre Mercedes Benz y Propulsora Siderúrgica considerando que los casos seleccionados son representativos de las grandes empresas, en lo que ha sido identificado como dos de las ramas más dinámicas de la economía argentina de esa época -marcada por la segunda etapa de sustitución de importaciones-: la automotriz y la metalúrgica

Expondremos el progreso al que hemos arribado en la reconstrucción del segundo de nuestros estudios de caso: Propulsora Siderúrgica.

Buscamos comenzar a aportar elementos que nos permitan identificar la forma de actuar políticamente que se desarrolló en la planta, reflejada en las demandas gremiales (tanto salariales como de condiciones de trabajo), y en las características de la/s relación/es que se tejía/n entre la dirección del sindicato, la empresa y el Estado –en ambos regimenes políticos-.

En este sentido, buscamos contribuir a la reconstrucción del proceso por el cual en estos casos los sectores de “aristocracia obrera” tendieron, menos a la integración y más a la confrontación abierta con el capital y con las viejas direcciones sindicales dando nacimiento a nuevas oposiciones de planta, librando un combate por el control de sus organismos de base: comisiones internas y cuerpos de delegados. Estamos actualmente trabajando en la reconstrucción del proceso de lucha subterránea desde el comienzo del funcionamiento de la planta hasta la dictadura, y hemos encontrado que los trabajadores de Propulsora Siderúrgica produjeron un proceso de ruptura con las direcciones afines a la UOM. Hacia 1973 comienza a abrirse una disputa entre una masa de trabajadores y la comisión interna ligada a la UOM, para 1974 esto conformará una contienda abierta entre el sindicato afín a la línea de la UOM y la comisión interna de Propulsora Siderúrgica, que da lugar a un prolongado conflicto gremial que se extiende

hacia la región de Ensenada y alrededores; durante 1975, el cuerpo de delegados opuesto a la conducción regional de la UOM La Plata, encabezará una emblemática toma de fábrica al tiempo que participará activamente en la organización de las coordinadoras interfabriles de Berisso, Ensenada y La Plata, de la lucha contra el Plan Rodrigo, protagonizando y acaudillando en la región la movilización que se conoció como el Rodrigazo a partir de la cual renunciaron los ministros Celestino Rodríguez y José López Rega.

A lo largo de la siguiente ponencia expondremos un cuadro sobre las características de la empresa y el trabajo en la misma. Veremos en este marco el accionar de UOM seccional La Plata al interior de la planta y las dinámicas propias de la militancia obrera opuesta a la conducción del sindicato, desplegada en Propulsora Siderúrgica. Finalmente revisaremos las implicancias iniciales del golpe de Estado de 1976 sobre los trabajadores de Propulsora Siderúrgica.

Este escrito tiene como antecedentes generales las tesis de Licenciatura de Alejandra Esponda (2007) de la carrera de Antropología de la Universidad Nacional de Misiones, y de Laura Palma (2008), de la carrera de Historia de la Universidad Nacional de La Plata. Esponda que ha trabajado en una minuciosa reconstrucción del proceso por el que se llega hacia los años 90 a la llamada “reconversión productiva” en Propulsora Siderúrgica, actual Siderar, retrotrayéndose hasta los inicios de la fábrica en 1969 para comprender el proceso vivido por los trabajadores, sus experiencias de organización y lucha, y las razones por las que la reconversión es aprobada y votada en asamblea de trabajadores. Palma, por otro lado, propuso un trabajo exhaustivo de reconstrucción del conflicto de 1974 en la empresa, las dinámicas del conflicto, la organización gremial y política de los trabajadores y particularmente su vinculación con las organizaciones armadas del campo popular y su relación con el uso de la violencia.

Ambos trabajos representan aportes fundamentales. En primer lugar porque hasta el momento la única referencia a una historia de los trabajadores de Propulsora Siderúrgica constaba de un apéndice en que Daniel De Santis – en su libro entre Tupas y Perros- como militante del PRT-ERP y trabajador de Propulsora narraba las Jornadas de Junio y Julio de 1975 y hacía referencia al conflicto de 1974. El enorme vacío de información ha comenzado a dejar de ser tal, para incluir palabras concientes, útiles y análisis críticos. Son una referencia ineludible para quien empieza a trabajar el caso, por el caudal de información que contienen, así como las problemáticas vertidas en cada una de estas tesis de grado.

Nuestro trabajo y reflexiones nacen de la combinación entre la lectura crítica de ambos trabajos, y el relevamiento de toda la serie de transcripciones, con referencias al caso en cuestión, de los Juicios por la Verdad que vienen desarrollándose en la ciudad de La Plata desde 1998. Es a partir de este trabajo que, lo que fueran preguntas hipotéticas en nuestro plan de trabajo, comenzó a tomar cuerpo en un diálogo con la experiencia histórica de los obreros de Propulsora, su militancia, las condiciones del proceso de trabajo que sostenían diariamente, el sindicato, la empresa, el devenir de fines de los años sesenta y principios de los setenta y el golpe de Estado de 1976.

Una empresa dinámica, los trabajadores y sus organizaciones

Propulsora Siderúrgica, empresa del grupo Techint (actualmente SIDERAR) es productora de laminados planos con tecnología de avanzada. Instalada entre 1962-1967, comienza sus actividades en 1969, la brecha entre instalación y funcionamiento da cuenta de un período en el cual se debate la fisonomía que adoptará la empresa, su participación en el mercado de productos siderúrgicos y su relación con la rama a nivel nacional así como las perspectivas de participación en el mercado internacional. El objetivo de Techint de construir una planta siderúrgica integral fue interpretado por la Dirección de Fabricaciones Militares como un desafío a SOMISA y al control militar sobre el sector, por lo que dicho organismo no autorizó la instalación de un alto horno en el complejo de propulsora, limitando su actividad a la fase de laminación, el resto de los productos siderúrgicos estratégicos necesarios que no fueran producidos localmente serían importados.¹

¹. Sobre este punto ver: Castro, Claudio: *Paradigma tecnológico, empresa y transformaciones cualitativas. Techint y el desarrollo energético en la Argentina de posguerra*, 2007, pp 21-22. En cuanto a la relación de las firmas siderúrgicas privadas con el modelo de desarrollo siderúrgico estatal-militar fue siempre tensa, si bien el fomento a las empresas de capital privado en esta rama fue claramente estimulado por los gobiernos de turno –independientemente de que se tratara de un gobierno democrático o de facto- desde Frondizi en adelante. Ejemplos de esto son la Ley de inversiones extranjeras (Ley 15.801 y decreto 5038/61), “Ley de Promoción Siderúrgica” que favoreció especiales líneas de crédito del Banco de Desarrollo, y una serie de variadas extensiones impositivas, facilidades de instalación y cesión de tierras. Para un desarrollo más amplio de estas estrategias ver: Castro, Claudio, Ibíd., Rougier, Marcelo: *Instituciones y crecimiento económico. La experiencia del Banco Nacional de Desarrollo*, 2007; Soul, M Julia. *Transformaciones de las estrategias sindicales en contextos de Reconversión Productiva. Un estudio de caso en la Industria Siderúrgica. Informe final del concurso: Transformaciones en el mundo del trabajo: efectos socio-económicos y culturales en América Latina y el Caribe*. Programa Regional de Becas CLACSO. 2006; Castellani, Ana: “La ampliación del complejo económico estatal-privado y su incidencia sobre el perfil de la cúpula empresaria. Argentina 1966-1975”, en *H-industri@ Revista de historia de la industria argentina y latinoamericana*, Año 2- Nro. 2, primer semestre de 2008.

La rama en la cual se inserta se ha consolidado y profundizado con la estructuración del modelo de acumulación centrado en la industrialización sustitutiva, especialmente a partir de la segunda etapa sustitutiva iniciada hacia finales de la década del 50. Acindar (1943) y Technit (1947) serán junto con SOMISA (1961) –empresa estatal- los principales factores directivos de la rama hacia la década del ‘60. Propulsora Siderúrgica aportó en la constitución de Techint como un gran productor siderúrgico, ubicando a esta firma entre las más grandes y capitalizadas de la rama.

El grupo económico dirigido por el italiano Agostino Rocca arribó a nuestro país con un capital particular², herencia de su actuación como manager de Estado en la gestión de las principales empresas del sector siderúrgico en la Italia fascista durante la década del 30.³ Aquella experiencia jugó en el sentido de fundamentar la necesidad de construcción de un complejo empresarial siderúrgico integrado, de alta rentabilidad y proyección internacional. Vemos evidencia de esto al concatenar sus emprendimientos desde de la construcción del tramo sur del gasoducto Comodoro Rivadavia- Buenos Aires, a la estructuración de la acería eléctrica Dálmine-Siderca en Campana, pasando por COMETARSA (Construcciones Metálicas Argentinas) dedicada a la construcción de grandes estructuras metálicas, al establecimiento de Propulsora Siderúrgica. La actividad de Techint, estuvo desde un inicio vinculada a la complementación de las actividades propias de la segunda industrialización implicadas en el desarrollo gasífero, petrolero y siderúrgico que se eslabonaban con emprendimientos automotrices y de otros bienes de consumo durables, al tiempo que era “la firma privada que producía mayor cantidad de lingotes, la única que superaba la cantidad de acero que laminaba y que podía vender sus excedentes en el mercado local”⁴. Claudio Castro, uno de los especialistas en historia industrial siderúrgica indica “con la radicación de Propulsora en Ensenada, Techint jugó un papel clave en la consolidación del frente fluvial La Plata-Rosario como espacio industrial. Como proveedora de laminados para la industria automotriz, restó fuerza a la radicación industrial en Córdoba, en la medida que algunas firmas del ramo encontraron más ventajas instalándose en su cercanía”⁵.

² Entendemos este capital de manera amplia ya que junto con el capital en términos clásicos contaba con los contactos que le valdrán personal y asesoramiento clave.

³“... gestionó con los años a las principales empresas del sector: la Dálmine, la Ansaldo (un astillero de Génova), la acería de Terni e inició el proyecto de la acería integral de Cornigliano, la cual serviría de modelo a la planta de Propulsora en Ensenada.” Castro, Op. Cit., p.19

⁴Ibíd.. p. 21.

⁵Ibíd.. p. 23. Al respecto ver Juan Carlos Torre, El Gigante Invertebrado, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004, pp. 38-39, refiriéndose al creciente peso que adquirirá la industria automotriz en AMBA

Propulsora Siderúrgica como empresa dinámica forma parte de un conglomerado monopolista altamente tecnologizado, central en relación con aquellos eslabonamientos productivos determinantes en esta segunda fase de industrialización sustitutiva, se vió beneficiada por las deducciones preferenciales y exenciones impositivas, las facilidades en la importación de maquinaria, y los subsidios para compra de tierras⁶ que le otorgó el Estado bajo la Revolución Argentina.

Junto a estas características estructurales de dinamismo, la puesta en funcionamiento de Propulsora requirió del aporte de un numeroso contingente de fuerza de trabajo especializada, tanto para los cargos gerenciales y administrativos, como para los obreros de planta. La planta llegó a tener alrededor de 1300 trabajadores. Alejandra Esponda⁷ aporta datos fundamentales en este sentido: la mayoría de los trabajadores de propulsora eran dependientes, el número de trabajadores contratados era ínfimo, con lo cual la masa obrera compartía beneficios y derechos comunes. El grado de capacitación técnica requerida para trabajar en Propulsora Siderúrgica es un dato que se repite en los tres trabajos que hemos mencionado al comienzo. Pero lo sustancial del factor técnico en la configuración de la fuerza de trabajo propia de PPS está en relación con la formación que la propia empresa brindaba a sus trabajadores, que funcionaba como espacio de nivelación de saberes, profundización de conocimientos específicos y particulares ligados al trabajo en la fábrica y capacitaciones puntuales. Otra coincidencia general en la caracterización de la composición de la fuerza de trabajo de Propulsora Siderúrgica era el fuerte componente “joven” de sus trabajadores. Palma sostiene “esto respondía a la estrategia de la empresa de emplear gente joven para luego calificarla”⁸, el objetivo era el *de-formarla* –vale la doble acepción- en función de los requerimientos de *esta* planta.

La organización del proceso de producción consistía en varias etapas relacionadas: el proceso de laminación en frío se dividía en sucesivas operaciones de Decapado, Tandem, Recocido, Temper y Línea de Corte, para pasar por la Inspección Final y el Embalaje, y así salir de la planta. Junto a estos sectores de trabajo hay que incluir a Mantenimiento que se encargaba de las tareas de reparación y cuidado de las

⁶Ver Palma, Laura: Palma Laura: *Propulsora Siderúrgica. Un conflicto sindical en los años setenta*. Tesis de Grado de la Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Historia. Dirección Alejandro Schneider, 2008 p49

⁷ Esponda, Alejandra: “*La carpeta negra de Mamá Propulsora. La reestructuración productiva desde la experiencia de los trabajadores*”. Tesis de Licenciatura. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Departamento de Antropología Social, Universidad Nacional de Misiones, 2007, pp. 30-32

⁸ Palma, Laura, Op. Cit.. p.50

máquinas, y el Pool, que consistía en un grupo de operarios preparados para cubrir puestos en cualquier sector de la planta⁹. La jornada laboral de 8hs se realizaba semanalmente en turnos rotativos. Por último, la retribución al trabajo por parte de la patronal situaba a esta empresa en un segmento medio-alto dentro de los parámetros salariales del mercado de trabajo.

Capacitación técnica, posibilidades de ascenso laboral dentro de la empresa, alta retribución salarial y estabilidad laboral forman parte de un conjunto de beneficios que resultaban de “pertenecer a Propulsora” – además de los espacios recreativos de la empresa, vacaciones, apoyo crediticio, etc-. Todas estas imágenes se ponen en juego en la caracterización paternalista que contenía en sí misma la denominación de la empresa por parte de los trabajadores como “Mamá Propulsora”¹⁰. Se ponía en juego una idea de un “ida y vuelta” simbólico entre la empresa y sus empleados que jugaba en el sentido de construir un sentido de pertenencia y lealtad.

La representación de los obreros de la industria siderúrgica caía bajo la órbita de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM), sindicato que concentró el mayor poderío dentro de la estructura gremial nacional durante el período que va desde la Revolución Libertadora hasta la reestructuración productiva que comienza a gestarse con el Proceso de Reorganización Nacional y concluye con la Reconversión productiva de los años 90. Evidencia de ello será la sucesión de Secretarios Generales de la CGT o líderes nacionales (de las 62 Organizaciones) que provenía de sus filas (Vandor, Rucci, Lorenzo Miguel); asimismo los logros alcanzados por la UOM en sus negociaciones salariales funcionaban como parámetro para el resto del arco sindical. Incluso, numerosos dirigentes metalúrgicos formaron parte visible y central del tercer gobierno peronista (Dieguez, Calabró, Otero).

La Unión Obrera Metalúrgica dirigía sindicalmente las mayores aglomeraciones de trabajadores de la industria. Sin embargo, y amén del peso significativo que el número de afiliados pueda llegar a tener a la hora de negociar, lo sustancial del peso de la UOM era su accionar sobre industrias dinámicas, estratégicas a la estructura productiva argentina, característica del segundo período de industrialización por sustitución de importaciones. Así la capacidad de movilización cobraba un sentido marcadamente estratégico tanto a la estructura como a lo netamente político.

⁹ Ver: Esponda, Alejandra Op. Cit. P. 20 y Palma, Laura, p. 56

¹⁰ *Ibíd.*, p. 45

Desde la década del 60, la estrategia de institucionalización del conflicto de clases y su canalización en instancias de negociación había cobrado fuerza entre la dirección de la UOM, tanto en el plano de estrategias nacionales como regionales. Si esta tendencia en “las alturas” se encontró en reiteradas oportunidades con disputas desde las bases, esto no medró en sentido de una reorganización táctica del quehacer de la cúpula. La participación en una parte de la plusvalía extraída a sus propios afiliados, que se daba por medio del control de las obras sociales y de los aportes sindicales, construye un campo de intereses propio para las direcciones. La contracara y condición de esto yace en la garantía de control y subordinación de las organizaciones obreras a las instancias estatales de institucionalización de las disputas político-gremiales.¹¹

Propulsora Siderúrgica no se opuso a la sindicalización de sus trabajadores en la UOM. Muchas empresas recientemente creadas en la Argentina habían optado por favorecer sindicatos de empresa en el afán de consolidar relaciones de tipo paternalistas con sus trabajadores. El mayor exponente fueron los sindicatos de empresa en FIAT. Sin embargo, Propulsora alentaba la sindicalización de sus trabajadores. Esponda cita a uno de sus entrevistados:

*“Cuando yo ingresé a la empresa con los papeles que te daba para que vos lo llenes para ser personal de la empresa te metía el de la afiliación y vos en ese momento vos decía ‘y si no me afilio quizá no entro’, entonces todo el mundo se afiliaba! (se ríe) por si acaso te afiliabas!”*¹²

Lo sustancial del factor trabajo en esta empresa dinámica desde sus inicios estaría marcada por la combinación de altos salarios, una numerosa fuerza de trabajo calificada, la construcción de un sentido de pertenencia profundo y de valores de lealtad para con la empresa, todo lo cual venía a ser reforzado por el accionar del sindicato dirigido por la UOM en la planta. Los lineamientos de construcción de una fuerza de trabajo que se comportara como una aristocracia obrera estaban dados para que los trabajadores de Propulsora se integraran ideológicamente a su empresa, acudieran a su

¹¹ Excede los límites del presente trabajo explayarse sobre esta cuestión que ha sido directamente trabajada por otros autores en nuestro campo. Para una visión acabada de la dinámica de control/negociación y confrontación desde las bases ver: Schneider, Alejandro: *Los compañeros. Trabajadores, Izquierda y Peronismo. 1955-1973*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2005. Contrastar con el abordaje de James, Daniel: *Resistencia e Integración. Peronismo y Clase trabajadora en Argentina. 1946-1976*, Sudamericana, Buenos Aires, 1990 y Torre, Juan Carlos: *El Gigante Invertebrado*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1991.

¹² Esponda, Op.Cit.p. 56

sindicato para conservar su status obrero diferenciado del resto de la masa trabajadora de la región.

Sin embargo, en lugar de constituirse en aristocracia obrera, los “camperas verdes”¹³ entre 1974 y 1976 son referentes de lucha con proyección regional...

Tres conflictos: Aristocracia obrera y “Camperas Verdes”

Propulsora Siderúrgica comienza a funcionar a fines de diciembre de 1969, el año en el que tiene lugar una sucesión de estallidos sociales y puebladas de las cuales el Cordobazo, es el mayor exponente. Entre aquellos sucesos y 1976 las formas de representación de los trabajadores al interior de la fábrica fueron cambiando. El quehacer cotidiano fue marcando la tensión en la realidad de las condiciones de trabajo en la fábrica. El devenir político, social y económico de una sociedad que atravesaba procesos intensos e irreversibles en muy poco tiempo incidió, como no podía ser de otra manera, en la vida y práctica cotidiana de estos obreros.

Sobresalen tres hechos centrales a la historia de los trabajadores de Propulsora Siderúrgica del período que nos convoca: el fraude de 1973 por el cual la lista Azul controla el sindicato y el surgimiento de una comisión interna “clandestina” legítima pero ilegal a los ojos de la empresa y el sindicato, la huelga de mayo de 1974¹⁴ y la toma de fábrica de 1975¹⁵. El primero de ellos tiene lugar en el contexto marcado por el reciente regreso del peronismo al poder luego de 18 años de proscripción y las experiencias clasistas desarrolladas en instancias de base en distintas regiones del país, especialmente en Córdoba. El segundo, tiene como marco la muerte del viejo caudillo y determinado por el congelamiento salarial y la prohibición de negociaciones paritarias que impuso el Pacto Social. El tercero se enmarca en el proceso de lucha y confrontación abierta que tiene lugar bajo el gobierno de Ma. Estela Martínez de Perón y desembocará en el Rodrigazo. En las tres ocasiones, los trabajadores de la empresa

¹³ La campera verde era parte del uniforme de Propulsora Siderúrgica, y luego de la huelga de 1974 se transformó en el distintivo con el cual los habitantes de la región reconocían a los obreros de propulsora identificados como luchadores honestos. Ver Palma, Op. Cit, p. 99

¹⁴ Como mencionamos anteriormente para ver en detalle el proceso en cuestión, ver: Palma Laura Ibíd, es el único trabajo que aborda críticamente la reconstrucción minuciosa del conflicto, proponiendo una mirada de conjunto de la prolongada huelga de 1974.

¹⁵ Se carece de una reconstrucción minuciosa de este conflicto, pero contamos con referencias de valor analítico y hermenéutico en los trabajos de Esponda, Alejandra, OP. CIT, De Santis, Daniel, *Entre Tupas y Perros: un debate con Eleuterio Fernández Huidobro*, Buenos Aires, Ediciones R y R, 2005 y Werner, Ruth y Aguirre, Facundo: *Insurgencia obrera en la Argentina. 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda*, Buenos Aires, Ediciones IPS, 2009.

actúan a contrapelo de los planteos de la UOM. En los últimos dos casos, los trabajadores de PPS triunfan en sus demandas. En ambas ocasiones son la comisión interna y el cuerpo de delegados elegidos democráticamente en asambleas de base, opuestos a la dirección de la UOM y no reconocidos por el sindicato, los que atienden a las demandas sentidas de los trabajadores y dirigen el conflicto.

Hacia 1973, en Propulsora Siderúrgica había razones de más para que estallara un conflicto por fuera de la órbita controlable por la UOM. Tanto las deplorables condiciones de higiene y salud en la rama en general y en la fábrica en particular, como la rotación de los turnos hacía de las jornadas laborales una situación extenuante, hubieran sido causales justificadas. Probablemente la falta de respuesta a estas cuestiones haya desalentado la participación electoral en la planta. En las tres elecciones que se realizaron en la planta entre 1971-1973 siempre resultó victoriosa la Lista Azul con una cantidad de sufragios muy bajos en relación con la cantidad de votantes que tenían posibilidades de hacerlo. En el marco de una acentuada politización a nivel nacional, y teniendo en cuenta la presencia de militantes de varios partidos políticos (PST, JTP, PC, PB, ERP-PRT) el unicato de la UOM en PPS también podría haber sido un detonante conflictivo. Pero ninguna de las opciones arriba mencionadas fueron las que detonaron la lucha.

En las elecciones de 1973, luego de la abrumadora victoria del retornado peronismo a nivel nacional, la lista Azul busca armar una lista de unidad gremial incluyendo en la misma a delegados que no formaran parte directamente del oficialismo, pero recusaron la participación de un trabajador, el “Pampa” Delaturi por su militancia en el PC: *“Ese es bicho colorado, es bolche, y los trabajadores somos peronistas”*¹⁶. Los delegados opositores, unidos por “su oposición a la conducción de la UOM y el propósito de mejorar las condiciones de trabajo en la planta [algunos pertenecientes a] diferentes organizaciones políticas, otros apenas comenzaban su militancia sindical”¹⁷ conformaron la Lista Blanca. La certeza de su derrota llevó a la burocracia de la Azul a cometer fraude y retener, aunque formalmente, las organizaciones de planta. La Lista Blanca de Unidad se conformó en comisión interna legítima pero ilegal, y debió funcionar de manera clandestina.

¹⁶ Citado en Palma Op. Cit. p. 65

¹⁷ *Ibíd.* p.65

El conflicto en 1974 combinó dos cuestiones: una demanda de recomposición salarial en el marco de una escalada inflacionaria y deterioro profundo del salario obrero y el inmediato reconocimiento del cuerpo de delegados opositor a la lista Azul, cuyo triunfo en las elecciones de fines de 1973 había sido evitado por medio del fraude. Frente a estas demandas, la UOM La Plata responde llamando a la normalización de tareas y al diálogo con la empresa aunque reconoce la legitimidad de las demandas. Palma explica: “Los dirigentes sindicales de la CGT se habían comprometido a sostener el Pacto Social. Era el precio que tenían que pagar por ocupar una posición destacada en el esquema de gobierno de Perón. El compromiso tendría como consecuencia profundizar aún más la distancia entre los líderes sindicales y la movilización que aumentaba en las principales industrias del país.”¹⁸

El conflicto se prolongó desde mayo de 1974 hasta septiembre de ese año. A lo largo de más de tres meses, los trabajadores pusieron en práctica variadas formas y herramientas de lucha: la huelga con ocupación de planta, la toma de rehenes, el trabajo a reglamento, el sabotaje, la reducción de la productividad, el paro parcial de actividades, la movilización, la movilización con choques con las fuerzas de seguridad del régimen. A este repertorio utilizado desde el activismo de planta se sumó la acción de solidaridad de los habitantes de la región –proveyendo de víveres y apoyando materialmente el conflicto- y el accionar militar solidario al conflicto reivindicado por la organización Montoneros cuyo repertorio constó del estallido de una bomba en el departamento de un empleado jerárquico-gerencial de la firma, la balacera de viviendas en un country de la zona –en las que habitaban miembros de la gerencia de la firma- y el secuestro del ingeniero Mascardi como prenda de negociación para que la empresa concediera los reclamos de los trabajadores.

El conflicto ya llevaba tres meses cuando Montoneros secuestra a Mascardi. Sobre las implicancias que tuvo dicha acción para la resolución efectiva del conflicto y las miradas desde el seno del activismo obrero de Propulsora se presentan versiones encontradas. Lo cierto es que en 3 meses de lucha la patronal no había podido resolver el conflicto destrabando las demandas obreras. También hay pruebas de que el impacto de las medidas de lucha y los quites de colaboración de los trabajadores afectaron seriamente el nivel de producción, reduciendo el nivel de productividad a un 30% comparado al obtenido en los meses anteriores al conflicto y se acercaban vencimientos

¹⁸ Palma Op. Cit. p. 78.

de plazos para la exportación de productos que no habían sido producidos en medio del conflicto. Asimismo, la comisión interna “clandestina” aparecía a la cabeza de los acontecimientos, funcionando en los hechos como la legítima representante de los trabajadores. Tal era la certeza respecto de esto, que la UOM que en el marco de su adhesión al Pacto Social se oponía a todo arreglo efectivo, y expulsó del sindicato a los activistas de la comisión interna que no reconociera un año atrás. En todos estos condicionantes se enmarca la resolución del conflicto. Lo cierto es que después de 3 meses de lucha, los obreros consiguieron su pliego de reivindicaciones íntegro, y Mascardi fue liberado.

Un trabajador de la región recuerda la imagen que se construyó en aquel momento luego del triunfo de la huelga del '74:

“Propulsora era una fábrica muy respetada, tenía uno de los sueldos más altos del movimiento obrero: yo era trabajador de la madera y ganaba una quinta parte de lo que ganaban ellos. Y encima vos veías que lo mantenían con la lucha (...) Los obreros de Propulsora se habían ganado ese respeto a partir del resonante triunfo alcanzado luego de 109 días de lucha, en el año 1974, como parte del enfrentamiento de la clase obrera al Pacto Social impulsado desde el gobierno de Perón”¹⁹

El impacto del triunfo en un conflicto tan prolongado como el de 1974, que suscitó la solidaridad de toda la región de Ensenada y alrededores, y el acuerdo general sobre la justicia de los reclamos, extendió la influencia de las luchas de los trabajadores de PPS fuera del ámbito fabril como demuestra el testimonio recogido por Palma:

“Llegó un momento en que la gente nos individualizaba por la campera verde, la campera de Propulsora. Y había casos, por ejemplo, cuando escuché en una cola para comprar querosén, que una mujer de edad dijera: ‘Acá tienen que venir las camperas verdes y va a ver cómo se acaba esto de tener que hacer dos

¹⁹ Werner y Aguirre, Op. Cit. p. 233. Sobre el impacto de este triunfo en el plano regional, los autores remarcan que “la huelga en Propulsora siderúrgica irradió a los trabajadores de toda la región, influyendo en la percepción de los mismos sobre las posibilidades de revertir derrotas fuertísimas ocurridas hasta aquel entonces.” p. 205

*horas de cola, acá para comprar el querosén'. Era un poco, el héroe de la película Propulsora en ese momento”.*²⁰

Entre la finalización de la huelga de 1974 y el comienzo del siguiente conflicto en marzo de 1975 transcurrieron escasos meses. Parte de la coyuntura en la que se había desenvuelto el conflicto anterior se había alterado significativamente. La presencia de elementos parapoliciales en las inmediaciones de la fábrica, el incremento en frecuencia e intensidad de las amenazas directas a trabajadores activistas y los atentados contra algunos de ellos, se volvieron moneda frecuente²¹. La Triple A estaba actuando abiertamente. En aquel contexto, tiene lugar una ofensiva por parte del sector de trabajadores afín a la lista Azul y los militantes de la UOM, contra la Comisión interna que fuera reconocida al finalizar el conflicto del 74. Al mismo tiempo, el deterioro de las condiciones económicas nacionales, la creciente inflación y la extensión de los plazos pautados para la reapertura de las paritarias en el marco del Pacto Social, incidieron negativamente sobre el salario, cada vez más deteriorado. Ya en febrero de 1975 una asamblea convocada por la Comisión Interna reclamará la recomposición del mismo.

El 12 de marzo tienen lugar dos asambleas obreras en Propulsora Siderúrgica, una convocada por la Lista Azul y la otra por el Cuerpo de Delegados y la Comisión Interna²². Una hora separa una de otra reunión. Con asistencia minoritaria, la asamblea convocada por la lista Azul no comenzó hasta que, en el horario convocado por la Comisión Interna y el Cuerpo de Delegados, que coincidía con el cambio de turno (14hs), se agrupó el grueso de los trabajadores. La disputa por recomposición salarial, que se daba en el marco de las gestiones de la UOM a nivel nacional para la reapertura de las paritarias siguiendo los puntos planteados por el Pacto Social, encuentra desde el campo de los trabajadores en Propulsora Siderúrgica dos caminos para su resolución. Una, vinculada a los planteos de la lista Azul proponía agotar las instancias de diálogo y negociación con la empresa a través del accionar directo de una gestión de la UOM ante la empresa. Otra, vinculada al Cuerpo de Delegados y la Comisión interna planteaba lanzar un plan de lucha que comenzara con un quite de colaboración. La asamblea no

²⁰Citado en Palma, Op. Cit. p. 99. Entrevista realizada por Ángel Molinero a Eduardo. Fecha aproximada, año 1983.

²¹ En aquellos momentos, muchos de los trabajadores activistas comenzaron a ver a la fábrica como lugar seguro, como refugio. Ver Esponda, Op. Cit. p. 59

²²Ver De Santis, Op. Cit., p. 143-145 para un desarrollo pormenorizado de los hechos.

votó, se consensuó agotar primero las instancias de diálogo y luego llevar a cabo la medida de lucha si estas instancias resultaban infructuosas. De Santis –delegado y miembro de la Comisión interna- explica que de haberse votado probablemente hubiese ganado la moción propuesta por el Cuerpo de Delegados y la Comisión interna “sobre todo por el prestigio de los delegados, pero sin un consenso suficiente como para sostener una lucha que podría ser más o menos prolongada”²³.

El devenir de los hechos impondrá acciones concretas. El 20 de marzo, la UOM de Villa Constitución era intervenida. La colaboración de la UOM central era evidente, consecuente con las actitudes que esta misma había tomado meses atrás durante el conflicto en PPS. Inmediatamente se desplegó un gran operativo represivo que sitió y militarizó la ciudad santafecina. El Cuerpo de Delegados de Propulsora evaluó las alternativas frente a aquella coyuntura, se convocó a una asamblea de planta. Allí se decidió el envío de una comisión de solidaridad y el envío de un aporte material para sostener el conflicto de los trabajadores de Villa.

El problema salarial de la planta se resolvió por medio de un conflicto que se desató en aquel momento siguiendo el planteo del cuerpo de delegados propuesto la asamblea pasada. “Después de veinte días de quite de colaboración se obtuvo el triunfo en los salarial... En una de estas asambleas se decidió participar activamente en la Coordinadora de Sindicatos, Comisión Interna y Delegados en lucha de La Plata, Berisso y Ensenada”²⁴. Entre abril que finaliza el conflicto de planta y las Jornadas de Junio y Julio, el Rodrigazo, los tiempos se aceleran, los conflictos se intensifican, tal como lo planteáramos al comienzo del escrito.

Los obreros de Propulsora Siderúrgica jugaron un rol central en la movilización de las fracciones obreras de la región de La Plata, Berisso y Ensenada a partir de su organización en las Coordinadoras ínter fabriles, acaudillando a los obreros de la región. El constante deterioro económico sumado al llamado Plan Rodrigo y la posibilidad de no homologación de los convenios colectivos fueron los disparadores de las movilizaciones obreras en todos los puntos del país. Es importante remarcar que a partir de este contexto externo a la planta, la movilización de los obreros de PPS y del resto de

²³ *Ibíd.*, p. 145.

²⁴ *Ibíd.*, p. 147

los protagonistas de las Jornadas²⁵, se extiende del ámbito fabril al espacio público. Esta irrupción, este salir a la calle, coordinado y organizado, marca un punto de cambio en las características de la protesta y la lucha obrera. El relato de Daniel De Santis de la movilización del 3 de Julio a la CGT Regional que funcionaba en el local de la UOCRA en pleno centro de La Plata indica que se congregó a “más de 10000 trabajadores, en su mayoría obreros industriales, pues la Coordinadora no había logrado aún incidencia entre los empleados públicos (...) Nos encontrábamos congregados trabajadores de Petroquímica, Cochoflex, IPAKO, SIAP, INDECO, Propulsora Siderúrgica, Kaiser Aluminio, Hospital Gonnet, Hospital Gutierrez, Judiciales, ATULP, TAUDI, Municipales de Ensenada, Astilleros Río Santiago, ocupando la avenida 44 desde calle 4 hasta Plaza Italia”²⁶. Aquella movilización congregó con un objetivo general común a las direcciones sindicales regionales burocratizadas y a los cuerpos de delegados combativos. Hacia las 15:30 luego de más de 12 horas de movilización, la manifestación fue reprimida. La CGT regional y el Comité Central Confederal resolverán una huelga general de 48hs. El gobierno aceptará su derrota. La UOM finalmente habría de negociar un 160% de aumento.

Dos estrategias se pusieron en juego combinadamente. Como ya sostuvimos en otros trabajos²⁷, la estrategia directiva en el movimiento fue aquella corporizada en la CGT y la UOM, que funcionó como freno a las demandas más profundas encarnadas por las masas obreras. La estrategia negociadora junto al poderío implicado en la estrategia de movilización abierta de enormes contingentes obreros confluyeron en aquel triunfo, que duró muy poco, en la medida en que el espiral inflacionario hizo que para fines de octubre el salario real ya estuviera por debajo del nivel previo a aquellos formidables aumentos.

Tan sólo 8 meses después, el 24 de marzo de 1976, tendrá lugar el golpe de Estado autodenominado Proceso de Reorganización Nacional.

²⁵ Sobre el proceso del Rodrigazo Juan Carlos Torre indicaría que “los aumentos salariales obtenidos en Junio variaron entre 60% y el 200%, siendo los más bajos los que se acordaron primero, mientras que los últimos fueron favorecidos por la abierta rebelión sindical contra el gobierno”. Op. Cit. p.120

²⁶ *Ibíd.*, p. 153.

²⁷ Ver Rodríguez, F, Slatman, M., Lascano, N. “Las Coordinadoras Interfabriles de Capital y Gran Buenos Aires (1975-1976): Un estado del arte”, en *Revista THEOMAI Estudios sobre Sociedad y Desarrollo / THEOMAI Journal Society and Development*, ISSN 1515-6443, 2009

Presentadas las características generales de estas tres instancias de lucha que protagonizaron los trabajadores de Propulsora Siderúrgica creemos estar en condiciones de proponer algunas conclusiones parciales al respecto. La problemática salarial es central en la estructuración de los conflictos. El Pacto Social impuesto a partir del acuerdo entre la CGT, la CGE y el gobierno imposibilita la resolución de este tipo de demandas a no ser por la vía de una confrontación abierta y decidida. En este marco, una demanda acotada, no cuestionadora de por sí de las estructuras de poder al interior de la planta, propia de la confrontación en el plano económico y la integración en el plano político, trasciende aquella lógica. Elizabeth Jelin planteó en relación con los conflictos laborales acaecidos durante el crítico año 1974, que en aquel contexto, las demandas salariales, rápidamente se tornaban conflictos políticos de importancia²⁸.

En el accionar de los trabajadores de PPS se evidencian dos estrategias. Una, vinculada al proceder de la UOM en el plano regional y nacional, adherente al Pacto Social, evita el conflicto abierto tanto con la patronal como con el gobierno; abona a los tiempos de los acuerdos superestructurales. Otra, vinculada con el proceder de la nueva Comisión Interna, da prioridad a las demandas salariales planteadas por los trabajadores, confronta abiertamente con la patronal y violando los términos del Pacto Social, lo hace también con el gobierno. La primera estrategia plantea en los hechos, a partir de sus acciones concretas, una tendencia a la integración y la negociación no conflictiva, adaptada a los tiempos de la burguesía. La segunda, por el contrario, prioriza los intereses de clase de los trabajadores, independientemente de los tiempos del gobierno o de la patronal, y en los hechos da cuenta de una disposición al enfrentamiento y al choque –cuando fuera necesario- en pos de conseguir sus objetivos.

En Propulsora Siderúrgica, la disposición de los cuerpos de los trabajadores en las luchas, dan cuenta de la presencia de ambas: tanto de una estrategia de independencia de clase como de una estrategia integracionista más vinculada con una definición del accionar de un sector de aristocracia obrera.²⁹ Sin embargo, lo que al

²⁸ Jelin, Elizabeth: *Los conflictos laborales en Argentina, 1973-1976*, CEDES n° 9, 1977, p 28

²⁹ Hemos atestiguado el desarrollo de estas estrategias a lo largo del quehacer conflictivo que tuvo lugar en PPS. Podemos ver su despliegue en términos gramscianos de grados de confrontación y organización si pautamos para la estrategia de independencia de clase un desarrollo que parte de la lucha por la elección de una dirección obrera representativa de los trabajadores, el despliegue de la lucha por el salario y las condiciones de representación, la erección de lazos de solidaridad con otros obreros de la rama a colación de la intervención de la UOM en Villa Constitución, la estructuración de una coordinadora en el ámbito regional integrando las demandas obreras más allá de su inserción productiva y la extensión del

interior de la fábrica se plantea como mayoritario y minoritario respectivamente, en el plano nacional aparece invertido. Esto último se evidencia en la disposición de fuerzas durante las Jornadas de Junio y Julio.

Frente a las estrategias obreras, las estrategias patronales en Propulsora Siderúrgica

Hasta ahora hemos reconstruido las acciones protagonizadas por los trabajadores de Propulsora Siderúrgica. Nuestro relato ha complejizado los planteos iniciales esbozados sobre la dinámica de integración paternalista que propiciaba la empresa en la que pretendía combinar el accionar integracionista del sindicato metalúrgico. Ha dado cuenta, asimismo, de los límites concretos con los que se enfrentó aquella estrategia. Superadas las previsiones iniciales por la conflictividad obrera y su negativa a asimilarse a la empresa ¿la patronal se queda huérfana de estrategia? Esponda responde negativamente a este interrogante. En lo absoluto, “fue una empresa pensada par toda la familia, donde los ‘jefes de familia’ trabajaban y se socializaban principalmente en la fábrica y las mujeres y los hijos/as se socializaban en otros ámbitos, pero en lo posible ligados a ella. La empresa tenía información de todos los sectores: de los trabajadores con mayor influencia política gremial, de los que mejor aceptaban los cambios, de los que perfilaban para jefes de sección, de los que simpatizaban con el gremio, etc”³⁰.

Como un padre que todo lo sabe, la jefatura de la “familia italiana” de Propulsora intervenía sobre lo que requería: producir, más, más rápido, más eficientemente, con el menor conflicto posible, con la menor alteración disruptiva. El funcionamiento de esta red de inteligencia interna es develado por Alejanda Esponda de manera clarificadora. El conocimiento es epidérmico, su condición intrínseca implica que sea subrepticamente secreto el procedimiento. La reconstrucción experiencial de la memoria obrera que la autora llevó adelante dio cuenta de un entramado que incluía “obreros buchones” que recibían beneficios banales (posibilidades de ausentarse por ejemplo), policía infiltrada como obreros dentro de la fábrica y jefes de sección que

conflicto a la arena política durante el Rodrigazo, exigiendo la renuncia de ministros, tomando las calles y expresando demandas de tipo político-económico.

³⁰Esponda, Op. Cit. p. 32.

circulaban información personal de los trabajadores como parte eficientista de su quehacer específico³¹.

En cuanto a la vinculación que estableció la empresa con las organizaciones de trabajadores, en particular frente a su decisión inicial de reconocer a la UOM como la entidad gremial que agrupara a los empleados de la empresa y el desarrollo posterior marcado por el desafío a la conducción Azul planteado por la Lista Blanca opositora, receptora de la voluntad de las bases obreras. La posición de la UOM respecto de esta situación no dio lugar a duda, desconoció absolutamente la legitimidad de la representatividad del Cuerpo de Delegados y la Comisión Interna opositora. Sin embargo, la empresa, en última instancia negoció con ellos, acatando el pliego de reivindicaciones demandado durante los 3 meses de conflicto de 1974. Ramón recuerda

“... Hubo dos conducciones paralelas. Una era la oficialista, la del gremio, que nosotros no le dábamos ningún tipo de aval y después la de los muchachos nuestros, la lista blanca (...) y la empresa, vicha, negociaba con los dos”³²

Una situación similar ocurrió en Mercedes Benz, para el mismo período. La empresa utilizaba la existencia y el reconocimiento de una comisión interna combativa, no para imprimir su estrategia de relación con la masa trabajadora, sino para disputar y negociar con la dirección burocrática del sindicato que “había perdido las riendas de los conflictos que debía contener”³³.

De este modo si observamos los alineamientos en los conflictos, vemos que la patronal despliega más de una estrategia, y en varias ocasiones lo hace de manera simultánea. Las tareas de inteligencia sobre la masa de trabajadores anteceden cronológicamente al despliegue profundo y generalizado propio del período que se abre con el Golpe de Estado de 1976. Las alianzas que pueda o no establecer con el gremialismo dependen más de la dirección proclive a sus intereses que pueda o no imprimírsele que de una cuestión asociativa-ideológica.

³¹ *Ibíd.*, pp. 33-35

³² Testimonio de Ramón citado en Esponda, *Op. Cit.* p. 55.

³³ Ver Rodríguez, Florencia “Las practicas de organización y movilización de los trabajadores en la región de Buenos Aires entre 1969 y 1976. El caso de Mercedes Benz”, en CD-ROM *V JORNADAS NACIONALES ESPACIO, MEMORIA, IDENTIDAD.*, Rosario, 8, 9 y 10 de Octubre de 2008. Facultad de Humanidades y Artes. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario/CONICET

¿Cuándo era posible/deseable tejer estas alianzas con la “burocracia de la UOM”? Cuando los intereses eran compartidos. Es redundante, pero necesario de remarcar y aclarar. Hemos mencionado anteriormente que luego del largo conflicto de 1974, una vez conseguidos los puntos exigidos por los trabajadores, los miembros salientes, más identificables del activismo vinculado a la Comisión Interna y al Cuerpo de Delegados se transformaron en blancos para el accionar de la Triple A. Esponda, Palma y De Santis, en sus reconstrucciones respectivas del conflicto del 74, dan cuenta de los ataques perpetrados en las intermediaciones de la planta de Ensenada contra aquellos dirigentes. Esta organización paramilitar autodefinida como peronista ortodoxa –el mismo peronismo ortodoxo al que declamaban adherir los dirigentes nacionales y regionales de la UOM- desplegó su actividad centrada en el asesinato de peronistas disidentes y militantes de izquierda. Documentos recientemente desclasificados por el Departamento de Estado Norteamericano dan indicios sobre rol activo jugado por la UOM de Lorenzo Miguel en la selección de objetivos sindicales³⁴.

En relación con lo que hemos planteado hasta aquí, los testimonios vertidos durante los Juicios de la Verdad constituyen fuentes de inestimable valor. Teniendo en cuenta que fueron realizados con el objetivo de reconstruir la verdad de los hechos del terrorismo de Estado, el eje de los interrogatorios está puesto sobre el período que corresponde directamente al gobierno de facto de 1976-1983. El caso del testimonio de Mencione del 26 de Septiembre de 2007 es ilustrativo. De profesión técnico electro mecánico, trabajó en empresas privadas al mismo tiempo que prestaba servicios en las fuerzas de seguridad. Reiterativo, elíptico, en su declaración se puede leer que en 1975 trabajó simultáneamente para la policía bonaerense, en Astilleros Río Santiago y en Propulsora Siderúrgica. Ya habíamos hecho mención a esta doble pertenencia: fábrica y fuerzas de seguridad. Pero lo revelador del testimonio es que es por intermedio de Lorenzo Miguel que él ingresa en 1975 a Propulsora Siderúrgica.

Sí, él me comunica, que habían hablado con el Doctor Anglada que fue él el que hizo las gestiones, él y el gremialista, que era del gremio de, que era compañero de ellos eh, ya fallecido, cómo se llamaba el de los metalúrgicos

...

Dice que ellos dos gestionaron mi libertad.

³⁴Referencia en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-9166-2002-08-21.html> y <http://www.desclasificados.com.ar/?idioma=english>

...

No, le explico. Entonces yo con esta gente me dejo de conocer el día 20, 20 de mayo, creo que fue la última vez que los ví a ellos en una reunión, 20 de junio del 74, después ya no los vi nunca más. Me consigo un trabajo acá en Astilleros Río Santiago y en Río Santiago entro a trabajar el día 14, 14 de agosto de 1.974, empiezo a trabajar como electricista en Ensenada, hasta el día 1ero de agosto del 75.(...) El 4 de junio de 1.974, trabajando en Astilleros, reingreso a Policía de la Provincia de Buenos Aires y me destinan como electricista al Liceo Policial, en la Escuela Vucetich. El 25 de junio de 1.975 ingreso a trabajar a Propulsora Siderúrgica como electricista, y el día 1ero de agosto de 1.975 renuncio a Astilleros Río Santiago.³⁵

La connivencia de la UOM con las fuerzas de seguridad, las fuerzas parapoliciales de la Triple A y la empresa en el objetivo de eliminar si fuera necesario físicamente a la oposición en la fábrica se devela claramente. La estrategia de aniquilamiento de la oposición antecede al golpe de Estado. Así, en lugar de disruptivo, en este plano el golpe de Estado de 1976 aparece como continuador y profundizador de las líneas de acción ya puestas en práctica desde fines de 1974 en Propulsora Siderúrgica.

El primer día de trabajo después del golpe de Estado, los trabajadores fueron recibidos en la puerta de la fábrica por un grupo de militares que tenía una lista. Uno a uno fueron interrogados en el portón de la fábrica. Si el nombre correspondía a aquel de la lista, la persona era detenida inmediatamente. Si no figuraba en la lista, se lo acompañaba a su lugar de trabajo, un militar requisaba su taquilla, si encontraba algún tipo de material de carácter político (volante, anotaciones, inscripciones, etc), se lo secuestraba de su puesto de trabajo. Las detenciones ocurrieron en Propulsora Siderúrgica, dentro de la planta, en el portón de entrada. Cipillone fue secuestrado de su hogar, pero su relato es revelador:

“Tengo la sospecha de que fue él’ dijo Carmelo Cipollone, ex delegado de Propulsora Siderúrgica hablando del jefe de personal de esa empresa como una de las personas que lo habían marcado... También relacionó al entonces secretario general de la UOM de La Plata (Dieguez, hoy fallecido), y el

³⁵ Juicios Por la Verdad en http://www.asociacionnuncamas.org/testimonios/menendez-molina/meniconeant_20070926/?searchterm=propulsora%20siderurgica y Resúmen de noticias APDH 2007.

sidicalista de la CGT local de apellido Di Tomasso 'por versiones sé que pasaban a recabar datos a la oficina de personal de Corteletti'”³⁶

Las memorias de los trabajadores de Propulsora que sobrevivieron al golpe son claras en este sentido. La empresa entregó los legajos de todos los trabajadores al ejército, se llevaron de la planta el gabinete de metal ENTERO que contenía todas las carpetas de todos los trabajadores. Pero la complicidad con los militares se compuso de una tercera pata, fue la sindical. Como mencionamos arriba, durante la dictadura se profundiza lo que era una práctica ya establecida en la estrategia compartida de la empresa y el sindicato, este último colaboraba con listas de activistas y militantes sindicales y políticos.

“... tienen una lista con la gente que ellos quieren ver, que demoran (...) uy! Le digo, qué cagada –y me dice- no, dice, vos no te hagas problema, vos no estas-. Así que quiere decir que el flaco! Bueno, te cuento esta: el flaco después terminó siendo interventor de la UOM, viste asique quiere decir que... él interventor de la UOM, y él sabía que yo no estaba, quiere decir que... hilá finito y vas a ver...”³⁷

A modo de conclusión

En nuestro trabajo buscamos ver en qué medida y en qué circunstancias la pertenencia a los sectores más dinámicos hace que los trabajadores se integren ideológicamente a sus empresas y perciban con menor intensidad los antagonismos emergentes de la situación de trabajo; y qué medida y en qué circunstancias la pertenencia a los sectores más dinámicos hace que confronten más fuertemente con el capital y realicen un cuestionamiento de la relación laboral y social. En tanto proponemos aportar elementos analíticos y fácticos al estudio de la aristocracia obrera – segmento de clase trabajadora que percibe salarios privilegiados por sobre la media de la clase- y las estrategias que despliegan en sus movilizaciones hemos comenzado a

³⁶ Juicios por la Verdad 6/10/2004. Informe de prensa por Francisco Martínez y Vanina Wiman.

³⁷ Testimonio de Carlos elaborado por Alejandra Esponda, Op. Cit. P 65

reconstruir los procesos de lucha que tuvieron lugar al interior de las fábricas que hemos seleccionado como observables.

Este escrito ha intentado mostrar el despliegue de dos estrategias desde el trabajo. Identificables en el hacer planteado por la lucha de clases, los obreros de Propulsora Siderúrgica tendieron en ocasiones a la integración, pero principalmente a la confrontación con el capital. Por su parte, la estrategia integracionista, incluso cuando confrontaba, presentó una tendencia intensa a la identificación de sus intereses con los del capital, actuando concretamente a favor del disciplinamiento de la fuerza de trabajo, y su subordinación completa a la órbita patronal.

De lo expuesto anteriormente hay dos ejes que cobran inusitada relevancia y que se presentan como problema a ser trabajado críticamente a fin de echar luz sobre un punto poco trabajado de la configuración inicial de nuestro planteo. Por un lado, la movilidad de las alianzas en el campo del capital entre Estado, Sindicato y Empresarios, donde las dinámicas coyunturales juegan un papel central. Por el otro, la ampliación de la periodización de las alianzas de carácter represivo y anti obrero que ya aparecen consolidadas cuando concluye el conflicto de 1974. Hipotéticamente podríamos decir que la configuración de fuerzas sociales resultante de victorias significativas lideradas por una estrategia del trabajo con independencia de clase, podrían aparecer como configurando una amenaza de hecho que en grados variables disputaría su poder real en el control del proceso de producción, apropiación y distribución del excedente y organización del trabajo. Todo lo expuesto hasta ahora nos lleva a indagar respecto de ¿qué nivel de peligrosidad real o potencial representaban para el capital estas acciones y experiencias obreras? ¿Qué percepción o grado de conciencia tenían los trabajadores respecto de esto?

Bibliografía

- Castellani, Ana (2008) “La ampliación del complejo económico estatal-privado y su incidencia sobre el perfil de la cúpula empresaria. Argentina 1966-1975”, en *H-industri@ Revista de historia de la industria argentina y latinoamericana*, Año 2- Nro. 2, primer semestre.
- Castro, Claudio (2007): *Paradigma tecnológico, empresa y transformaciones cualitativas. Techint y el desarrollo energético en la Argentina de posguerra.* , en www.udesa.edu.ar/.../ctroestudioshistoriayddempresas/claudiocastro.pdf
- Esponda, María Alejandra (2007) “*La carpeta negra de Mamá Propulsora. La reestructuración productiva desde la experiencia de los trabajadores*”. Tesis de Licenciatura. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Departamento de Antropología Social, Universidad Nacional de Misiones.
- <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-9166-2002-08-21.html>
- <http://www.desclasificados.com.ar/?idioma=english>
- James, Daniel (1990) *Resistencia e Integración. Peronismo y Clase trabajadora en Argentina. 1946-1976*, Sudamericana, Buenos Aires-
- Jelin, Elizabeth (1977) *Los conflictos laborales en Argentina, 1973-1976*, CEDES n° 9, 1977
- Juan Carlos Torre (2004) *El Gigante Invertebrado*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Juicios por la Verdad 6/10/2004. Informe de prensa por Francisco Martínez y Vanina Wiman.
- Juicios Por la Verdad en http://www.asociacionnuncamas.org/testimonios/menendez-molina/meniconcant_20070926/?searchterm=propulsora%20siderúrgica
- Palma Laura (2008) *Propulsora Siderúrgica. Un conflicto sindical en los años setenta*. Tesis de Grado de la Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Historia. Dirección Alejandro Schneider.
- Rodríguez, F, Slatman, M., Lascano, N. (2009) “Las Coordinadoras Interfabriles de Capital y Gran Buenos Aires (1975-1976): Un estado del arte”, en *Revista THEOMAI Estudios sobre Sociedad y Desarrollo / THEOMAI Journal Society and Development*.
- Rodríguez, Florencia (2008) “Las practicas de organización y movilización de los trabajadores en la región de Buenos Aires entre 1969 y 1976. El caso de Mercedes Benz”, en *CD-ROM V JORNADAS NACIONALES ESPACIO*,

MEMORIA, IDENTIDAD., Rosario, 8, 9 y 10 de Octubre. Facultad de Humanidades y Artes. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario/CONICET

Rougier, Marcelo (2007): *Instituciones y crecimiento económico. La experiencia del Banco Nacional de Desarrollo*, www.servicioseseenciales.com.ar/articulos/nacion-rougier.pdf

Schneider, Alejandro (2005.) *Los compañeros. Trabajadores, Izquierda y Peronismo. 1955-1973*, Imago Mundi, Buenos Aires.

Soul, M Julia (2006) *Transformaciones de las estrategias sindicales en contextos de Reversión Productiva. Un estudio de caso en la Industria Siderúrgica. Informe final del concurso: Transformaciones en el mundo del trabajo: efectos socio-económicos y culturales en América Latina y el Caribe*. Programa Regional de Becas CLACSO.

Werner, Ruth y Aguirre, Facundo (2009): *Insurgencia obrera en la Argentina. 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda*, Buenos Aires, Ediciones IPS. Edición ampliada.